



Manuel Rubín de Celis, M.Sp,S

VIII. CONCLUSIÓN

Esta vocación y misión es muy actual, más aún, es entusiasmante. Se habla en la actualidad de dos modos de estar en el mundo: La presencia y la mediación.

- 1) Presencia: Significa el hacerse sentir en la sociedad. V.gr: partido político, escuela, sindicato etc., es decir, aquí estamos.
- 2) Mediación: Es algo más discreto (como la discreción de Jesús el Mesías) y quizás más afín a una espiritualidad sacerdotal como la de Alianza, es el fermento que está en todos los vasos capilares de la Iglesia y del mundo.

Alianza dice referencia a pacto entre dos, dice relación a crear puentes sacerdotales como por ejemplo entre Dios y el hombre, entre el hombre y Dios, entre hombre y hombre y entre el hombre y la naturaleza; puentes que son mediación de amor. ¡Qué hermosa vocación! Sin embargo pienso que el único que influye profundamente en el mundo, para transformarlo, **es el santo**. Es una misión universal maravillosa, entregar el amor de Jesús en el mundo.

Termino con dos textos, uno de Fuentes para explicitar la misión universal y otro de la Sagrada Escritura que es todo un programa para el cristiano y en particular para un miembro de la Alianza de Amor.

Deben tener en su alma una caridad ardiente porque Dios es caridad, y el Verbo hecho carne no hizo otra cosa, a su paso por la tierra, que amar, perdonar, y DARSE, o, lo que es lo mismo crucificarse, y lo hizo por los buenos y por los malos.

(Fuentes No. 75 Pág. 37).

Y el segundo teniendo como presupuesto que la luz y la sal suponen la vivencia de las bienaventuranzas cuyo modelo es Cristo y se convierte por lo mismo en una exigencia para todo miembro de la Alianza.

«Vosotros sois la sal de la tierra. Mas si la sal pierde su sabor, ¿con qué será salada? Para nada vale ya, sino para que, tirada fuera, la pisen los hombres. Vosotros sois la luz del mundo. No puede esconderse una ciudad situada sobre una montaña. Y no se enciende una candela para ponerla debajo del celemín, sino sobre el candelero, y así alumbre a todos los que están en la casa. Así brille vuestra luz ante los hombres, de modo tal que, viendo vuestras obras buenas, glorifiquen a vuestro Padre del cielo».

(Mt 5,13-16)

